



## EL RECURSO DE LA EMIGRACIÓN. BALANCE DURANTE LA TRANSICIÓN EN RUMANIA

Rafael Viruela Martínez\*

### RESUMEN:

Rumania ejemplifica la euforia migratoria desatada en Europa del Este tras los históricos acontecimientos de finales de 1989. La apertura de las fronteras, la crisis económica, la inestabilidad política y los conflictos étnicos han acelerado la emigración, que está relacionada con los flujos migratorios del siglo XX y se caracteriza, entre otros aspectos, por la importancia del componente étnico, la irregularidad, las frecuentes idas y venidas y la movilidad geográfica en una constante búsqueda de oportunidades. La firme voluntad de incorporación a la Unión Europea ha exigido cambios legislativos y un mayor control de las fronteras, lo que afecta negativamente a las relaciones entre los rumanos de la diáspora y “la madre patria”.

**Palabras clave:** Rumania, transición económica, emigración, ampliación europea.

---

\* Prof. en el Departament de Geografia de la Universitat de València.

## THE RESOURCE OF THE EMIGRATION. BALANCE DURING THE TRANSITION IN ROMANIA

### ABSTRACT:

Romania exemplifies the migratory euphoria unleashed in Eastern Europe after the historical events of ends of 1989. The opening of the borders, the economic crisis, the political instability and the ethnic conflicts have sped up the emigration, which is related with the migratory flows of the 20th century and is characterized, among other aspects, for the importance of the ethnic component, the irregularity, the frequent departures and arrivals and the geographical mobility in a constant search of opportunities. The firm will of incorporation to the European Union has required legislative changes and a greater control of the borders, which affects negatively to the relations between the Romanians of the diaspora and the “mother country”.

**Keywords:** Romania, economic transition, emigration, European enlargement.

**Teléfono** 91-3942404

**Fax** 91-3942499

**Dirección postal**

Papeles del Este.

Departamento de Economía Aplicada I. Pabellón de 2º Curso.

Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón. 28223 Madrid. España.

**Correo electrónico**

Información general: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

Administrador de Web: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

## EL RECURSO DE LA EMIGRACIÓN. BALANCE DURANTE LA TRANSICIÓN EN RUMANIA

**Rafael Viruela Martínez<sup>1</sup>**

A finales de 1989 comienza una nueva etapa para los países de Europa central y oriental, la transición del socialismo al capitalismo, caracterizada por la transformación radical de sus estructuras políticas, económicas y sociales<sup>2</sup>. Desde aquella fecha se han emprendido reformas drásticas (privatizaciones, reestructuraciones empresariales, cambios en la legislación y en las políticas fiscales y monetarias, en el mercado de trabajo, en los servicios públicos, etc.) que han causado un sufrimiento insoportable a millones de personas que con el cambio sistémico esperaban mejorar sus condiciones de vida. El empobrecimiento generalizado, la malnutrición, el aumento espectacular de la desigualdad entre ricos y pobres, la rápida reducción de la producción, el incremento del desempleo, la inflación o la crisis de los servicios básicos son algunas de las consecuencias más visibles, que deben ser valoradas a la luz del pasado, cuando la situación era buena en términos de seguridad en el empleo, en los ingresos y en el acceso a la educación y a la sanidad. Para muchas familias la solución a estos problemas ha consistido en la emigración internacional de uno o varios de sus miembros.

### LA TRANSICIÓN: LAS ILUSIONES PERDIDAS

En los informes y estudios sobre el coste humano de la transición son muy frecuentes expresiones como “la transición mata” (Samary, 2003) o que “ha sido literalmente letal para una mayoría de la gente” (El País, 12.09.1999). Sin embargo, la transición no es la única responsable de la crisis social y económica, ya que muchos problemas actuales hunden sus raíces en la etapa comunista. En efecto, la difusión del capitalismo ha tenido un impacto muy negativo en sociedades acostumbradas a vivir bajo la protección del Estado tutelar, que garantizaba vivienda, cultura, educación, sanidad, etc., cuya universalidad y gratuidad se han volatilizado con la desaparición del comunismo. No es menos cierto que en la actualidad, pese a la recuperación económica de los últimos años, el nivel de vida de los ciudadanos de Europa del Este, y en particular de los rumanos, está muy alejado del que se alcanza en la Unión Europea. Y ello crea una sensación de frustración y sacrificios inútiles, de manera que, según una encuesta de 1999 (Demenet, 2000), el 56% de los rumanos afirmaba no tener motivos de satisfacción.

Todos los países de la región han sufrido una gran recesión económica pero, mientras unos caminan por la senda de la recuperación, los más próximos a Occidente y los que primero ingresarán en la Unión Europea, Rumania y otros (Makris, 2003) muestran un balance más descorazonador, aunque con un apreciable cambio de tendencia en fecha reciente. Así, según el último informe de la Comisión Europea (2003), Rumania registra crecimiento positivo por cuarto año consecutivo. Pese a ello, hay que destacar la brutal reducción de la producción sobre todo en sectores privilegiados del régimen comunista, como la industria siderúrgica. Aunque no es el objetivo de este artículo, conviene recordar algunos de los factores que han contribuido a la crisis: la disolución del CAEM, las escasas inversiones, la rigidez de la oferta, etc.

Rumania ha pasado de la oscuridad comunista a la pesadilla liberal. Durante la dictadura de Ceausescu, el país se lanzó a un proyecto de industrialización y desarrollo económico que se pretendía libre de toda deuda con el exterior, que fue íntegramente reembolsada antes de 1989 a costa del empobrecimiento de la población que soportó graves privaciones, con frecuentes interrupciones en el suministro de agua y electricidad, y evidentes síntomas de desnutrición. La situación no ha mejorado sustancialmente tras la desaparición del “genio de los Balcanes”. En efecto, los informes de instituciones y organismos internacionales (Unicef, 1999, 2003; Banco Mundial, 1996, 2002) destacan el rápido aumento de la pobreza y su carácter persistente. El desmantelamiento del sistema socialista y el proceso de reformas económicas, con el cambio de propiedad estatal a propiedad privada, han dado paso a una fractura social que se manifiesta en el empobrecimiento de la mayor parte de la población y el enriquecimiento de quienes se han beneficiado con la transición.

**Cuadro 1**  
**Rumania: indicadores socioeconómicos (1989-2001)**

	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001
Población (millones)	23.1	23.2	23.2	22.8	22.8	22.7	22.7	22.6	22.6	22.5	22.5	22.4	22.4
Tasa de fecundidad	2.2	1.8	1.6	1.5	1.4	1.4	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3	1.2
Tasa de natalidad	16.0	13.6	11.9	11.4	11.0	10.9	10.4	10.2	10.5	10.5	10.4	10.5	9.8
Tasa de mortalidad	10.7	10.6	10.9	11.6	11.6	11.7	12.0	12.7	12.4	12.0	11.8	11.4	11.6
Tasa de mortalidad infantil	26.9	26.9	22.7	23.3	23.3	23.9	21.2	22.3	22.0	20.5	18.6	18.6	18.4
Esperanza de vida (E V)	69.4	69.6	69.8	69.8	69.5	69.5	69.4	69.1	69.0	69.2	69.7	70.2	71.2
E V-Masculina	66.5	66.6	66.6	66.6	66.1	65.9	65.7	65.3	65.2	65.5	66.1	67.0	67.7
E V-Femenina	72.4	72.7	73.1	73.2	73.2	73.3	73.4	73.1	73.0	73.3	73.7	74.2	74.8
Migración neta (miles)	-41.4	-96.9	-42.6	-29.4	-17.2	-16.3	-21.2	-19.5	-13.3	-5.6	-2.5	-3.7	0.4
Tuberculosis (casos por 100.000 habitantes)	58.3	64.6	62.1	73.3	82.5	87.4	94.9	98.5	98.2	101.1	104.0	105.5	115.3
PIB per capita (1989=100)	100.0	94.4	82.2	75.0	76.2	79.2	84.8	88.2	82.8	78.8	77.9	79.3	83.5
PIB: % respecto UE										30	24	23	24
Inflación		5.1	170.2	210.7	256.2	137.1	32.2	38.8	154.9	59.3	45.9	45.7	34.5
Salario bruto medio mensual (euros)										109	120	144	165
Estructura de la producción (VAB)													
Agricultura					21.6	20.6	20.7	20.0	20.1	16.0	14.9	12.4	14.7
Industria					34.9	37.6	34.5	35.8	38.0	29.1	27.7	30.5	31.2
Construcción					5.4	6.8	6.9	7.2	5.7	5.6	5.6	5.5	5.4
Servicios					38.1	35.0	37.9	37.0	36.2	49.3	51.8	51.7	48.7
Producción de la industria pesada (1989=100)	100.0	81.9	63.3	49.4	50.1	51.7	56.6	60.1	55.8	48.1	47.0	50.3	54.4
Empleo*		77.4	76.8	77.0	75.2	72.1	71.4	67.5	66.5	64.0	62.6	59.8	61.1
Empleo industrial (1989=100)	100.0	96.5	91.6	79.5	73.0	69.4	65.4	71.7	69.9	66.3	62.0	58.1	57.2
Estructura del empleo													
Agricultura					36.0	36.5	40.3	38.0	39.0	42.0	44.0	45.2	44.2
Industria					30.1	28.8	26.8	27.2	26.3	24.8	23.4	22.1	21.8
Construcción					5.7	5.6	4.2	4.3	4.2	4.0	3.6	3.7	4.0
Servicios					28.2	29.1	28.8	30.5	30.5	29.3	28.9	29.0	29.7
Tasa de paro	1.3	3.0	8.2	10.4	10.9	9.5	6.6	8.8	10.3	11.5	10.5	8.8	8.1

Fuente: INS : *Anuar* 2002, UNICEF: *Social Monitor* 2003, UNECE: *Economic survey of Europe* 2003, nº 1, *Revue Elargissement*, nº 45, mayo 2003 y Comisión Europea: *Rapport régulier sur les progrès réalisés par la Roumanie sur la voie de l'adhésion*, varios años. Elaboración propia.

\* Porcentaje de empleo de la población de 15 a 59 años de edad

La privatización y la reestructuración de grandes complejos industriales se han saldado con la drástica reducción del empleo, sobre todo en la industria siderometalúrgica sobredimensionada, al tiempo que se registra un rápido aumento del paro, sobre todo en los primeros años, aunque no tanto por las reformas emprendidas como por el hecho de que el cambio sistémico ha convertido en desempleo abierto lo que era desempleo disfrazado de baja productividad o subempleo en la etapa comunista (Luengo, 2003), cuyo objetivo político-ideológico era el pleno empleo, tal como se especifica en el artículo 7 del Código Rumano de Trabajo de 1972: a partir de los 16 años toda persona apta para trabajar que no prosiga sus estudios está obligada a efectuar un trabajo socialmente útil hasta la edad de jubilación, trabajo que le proporcionará los medios de subsistencia y de desarrollo espiritual (Vranceanu, 1993). No obstante, los actuales índices de desempleo (entre el 8 y el 10%) no reflejan bien la realidad ya que muchos trabajadores se encuentran en una situación intermedia entre la ocupación y el paro (Redor, 1998) y otros han optado por abandonar el mercado de trabajo, sobre todo mujeres que renuncian a su vida profesional para ocuparse exclusivamente del trabajo reproductivo que, con la crisis, reclama mayor atención.

En conjunto, el nivel de vida de la población ha progresado muy poco. Así, la renta per capita equivale al 80% de la de 1989 y representa el 25% de la que se disfruta en la Unión Europea. Los salarios son muy bajos, inferiores a 200 euros, cuando la media de los diez países poscomunistas candidatos a la adhesión se acerca a los 500 y ambos quedan muy lejos de los 2.000 euros de la UE. Además, el poder adquisitivo se ha reducido de forma espectacular (a finales de la década de 1990 la capacidad de compra de un salario medio equivalía a la mitad de la que tenía diez años antes) a resultas de la inflación provocada por la liberalización de los precios, con tasas de tres dígitos en algunos años (cuadro 1). Obviamente, las consecuencias han sido muy negativas ya que hasta los productos de primera necesidad experimentan un encarecimiento vertiginoso y resultan inalcanzables para un salario normal.

La crisis económica aconseja la contención del déficit público, que repercute negativamente en los sistemas educativo y sanitario. En educación, la reducción del gasto afecta al mantenimiento de las instalaciones, la remuneración de los docentes y las becas de los estudiantes, incluso en los niveles de preescolar, uno de los pilares del antiguo régimen. Se han cerrado un gran número de guarderías y jardines de infancia y los que quedan son muy caros para las escasas rentas familiares, tal como manifestaba una mujer que trabajaba como asistente social en un centro de ayuda familiar de Medias (65.000 habitantes), en el departamento de Sibiu (Transilvania): “antes yo podía dejar a mis hijos en el lugar de trabajo, en la guardería de mi empresa. En la actualidad, de las diez guarderías gratuitas, sólo quedan dos y hay que pagar” (Demenet, 2000). Rumania ha sufrido una grave crisis sanitaria, cuya amplitud se manifiesta en el gran número de muertes evitables y en la difusión de enfermedades que se creían erradicadas o controladas, como la tuberculosis, una “enfermedad de los pobres” (Unicef, 1999).

Como han manifestado varios autores<sup>3</sup>, el comportamiento demográfico es un reflejo de las condiciones de vida en los países poscomunistas. El empobrecimiento, las carencias alimentarias, el deterioro de los servicios sanitarios, que han sufrido un

importante recorte presupuestario, han interrumpido el aumento de la esperanza de vida que registró Rumania en la década de 1980 (Sardon, 2000) y, como se puede apreciar en el cuadro 1, en la última década del siglo XX ha permanecido estancada, experimentando un ligero progreso en fecha reciente. En el momento actual, la esperanza de vida al nacer de los hombres (menos de 68 años) y mujeres (menos de 75) es una de las más bajas de Europa (Unicef, 2002).

La salud ha empeorado con la transición, lo que ha hecho aumentar la tasa de mortalidad, sobre todo la del colectivo masculino. Sin embargo, la tasa de mortalidad infantil ha mejorado, aunque lo ha hecho muy lentamente y el índice actual sigue siendo uno de los más altos de la región. La disminución de la mortalidad infantil se relaciona en parte con la caída de la fecundidad que, al reducir la actividad en las maternidades, se traduce en mejores cuidados a los recién nacidos. La rápida reducción del índice sintético de fecundidad se produce inmediatamente después de la desaparición de Cheausescu y ya alcanza los niveles más bajos de Europa occidental. A consecuencia de las diferentes tendencias de la natalidad y la mortalidad, el crecimiento vegetativo es negativo desde 1992, y hasta 2001 Rumania ha acumulado un excedente de 291.419 defunciones (INS, 2002). El negativo crecimiento natural y la emigración han reducido el censo de población en millón y medio de habitantes entre 1989 y 2002.

## SOLUCIONES A LA CRISIS

Frente a las dificultades difícilmente soportables, amplias capas de la población recurren a estrategias de supervivencia más o menos eficaces. Así, el trabajo informal, que ya era muy importante durante el comunismo, alcanza una gran difusión desde principios de la década de 1990 y ha llegado a proporcionar más de la mitad del consumo de los hogares rumanos (Duchêne, 1999). Sencillamente, como ha señalado Swanie Potot (2002a), algo hay que hacer cuando el coste medio de la vida se estima en algo menos de 500 euros y el salario no es más que de 165.

Desde 1989, las migraciones interiores han cambiado de dirección. La pérdida del empleo en la industria y el elevado coste de vida en la ciudad han hecho que la anterior migración rural-urbana haya sido sustituida por el flujo urbano-rural, a lo que sin duda también ha contribuido la restitución de las tierras a sus propietarios. Vivir en el medio rural representa un importante ahorro muy apreciado en tiempos de crisis, ya que reúne a varias familias bajo un mismo techo y proporciona productos para autoconsumo. Sin embargo, este retorno al campo no implica necesariamente la incorporación a la actividad agraria, en contra de lo que indican las estadísticas<sup>4</sup>. En realidad, muchos agricultores están subempleados, trabajando de forma ocasional o temporal en actividades no agrarias, por ello constituyen un grupo con gran potencial emigratorio. Así las cosas, para muchas familias la solución ha sido la emigración internacional de uno o varios de sus miembros. Miles de rumanos han decidido emigrar sin importarles la distancia.

## DINÁMICA MIGRATORIA

*Rumania es uno de los países europeos con mayor número de residentes en el extranjero. La emigración, protagonizada por miembros de las minorías que se han dirigido a los países donde su comunidad es mayoritaria, no se interrumpió durante el periodo comunista y experimentó un gran aumento tras los acontecimientos de 1989, disminuyendo poco después en relación con las restrictivas políticas adoptadas en los principales países de acogida. No obstante, la movilidad y las migraciones temporales, con frecuencia de carácter irregular, han alcanzado un gran desarrollo en los últimos años y obedecen fundamentalmente a las desigualdades en el nivel de renta y a las frustraciones que provoca la imagen de bienestar de Occidente cuando se compara con la pobre realidad local. Por otra parte, Rumania se esfuerza por frenar la inmigración procedente de la ex URSS y de países en vías de desarrollo, una exigencia de la Unión Europea a la que desea incorporarse el país balcánico.*

### Un país de emigración

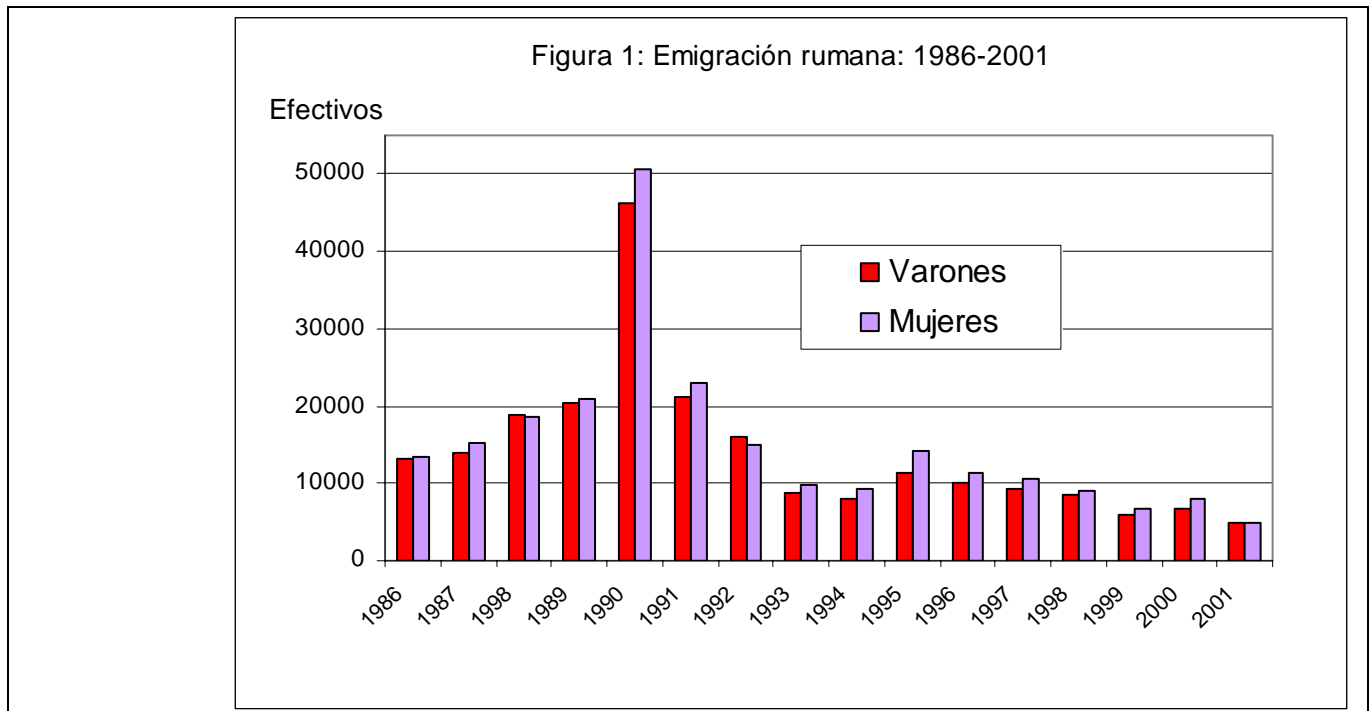
Se estima que hay unos cinco millones de rumanos en el extranjero, lo que equivale a la cuarta parte de la población de Rumania, que ha conocido sucesivas e intensas oleadas emigratorias. Entre finales del siglo XIX y principios del XX, una desfavorable coyuntura económica expulsó a un gran número de ciudadanos, que se dirigieron principalmente al continente americano, sobre todo a Estados Unidos, Canadá y Argentina (Nedelcu, 2003a). En el periodo de entreguerras fueron más importantes los desplazamientos en el interior del continente europeo, destacando Francia como uno de los destinos preferidos, cuando París era el centro cultural de las élites francófonas de Rumania. Con motivo de la Segunda Guerra Mundial y la inmediata posguerra, como en toda Europa central y oriental, se registraron desplazamientos en masa, protagonizados por prisioneros, deportados y refugiados que eran “transplantados” de unas regiones a otras o huían ante el temor de la ocupación soviética.

La emigración continuó durante la guerra fría, bajo el férreo control del régimen comunista. Ionel Muntele (2003) estima que entre 1948 y 1989 hubo un saldo migratorio negativo de casi 800.000 personas. En los primeros años emigraron los grupos afectados por la nacionalización de los medios de producción y las colectivizaciones agrarias, y los intelectuales que sufrieron una auténtica caza de brujas. En la década de 1960, las autoridades fueron más permisivas con las demandas de ciertos grupos, fundamentalmente alemanes y judíos, que se beneficiaban de los vínculos y contactos que tenían en el extranjero. Una emigración que se organizó en el marco de acuerdos bilaterales entre Rumania y los países de destino. Miles de personas pudieron abandonar Rumania como refugiados políticos gracias a la Convención de Ginebra de 1951 que, en principio, se elaboró para atender a quienes huían del bloque del Este (Widgren, 2001). La mayor parte de estos refugiados fueron absorbidos por el mercado de trabajo de Europa occidental que necesitaba abundante mano de obra para afrontar la recuperación económica posbélica. Estos emigrantes tenían la certeza de que no regresarían a Rumania o de que no lo harían en mucho tiempo.

A la emigración definitiva con destino a Occidente, habría que añadir las migraciones temporales a otros países del Este que, en el marco de las relaciones entre los



miembros del CAEM, se contemplaban como la transferencia de mano de obra para el uso coordinado de recursos entre países amigos. El gobierno de Nicolae Ceausescu firmó acuerdos de “exportación de mano de obra” con Rusia y la RDA principalmente. Después se pactaron contratos semejantes con la RFA y países árabes: Libia, Egipto o Irak recibieron miles de trabajadores rumanos hasta la revolución de 1989 (Potot, 2003a).



La emigración experimenta un notable aumento tras la desaparición del dictador (figura 1), caracterizándose por la diversidad de los flujos y la libertad de circulación ya que, a diferencia de la etapa anterior, ahora es posible el retorno en todo momento. En los primeros años se desató una auténtica fiebre migratoria con el objetivo de descubrir un Occidente mitificado y prohibido hasta entonces (Diminescu, 2001). Pero, el flujo remitió muy pronto debido principalmente a las restrictivas políticas inmigratorias adoptadas en los principales países de destino, en particular en Alemania. Según el Instituto Rumano de Estadística (INS, 2002), unas 335.000 personas han emigrado de forma permanente entre 1990 y 2001. Casi 100.000 lo hicieron el primer año, pero en 1991 la cifra se redujo a 44.000 y en fecha reciente el número de emigrantes ha oscilado entre 12 y 15.000 por año. No obstante, y ante las dificultades para la emigración prolongada, alcanzan gran importancia los desplazamientos temporales y de corta duración, con frecuencia irregulares, por lo que es muy difícil proporcionar cifras fiables.

Con las lógicas reservas que merece un tema como este, todos los autores coinciden en destacar la amplitud y diversidad de la emigración rumana después de 1989. Es probable que el número de emigrantes de la última década del siglo XX supere los 800.000 (Nedelcu, 2003a), lo que equivale al 3,5% de la población de Rumania, y de ellos alrededor del 75% solicita permiso de residencia después de llegar a su destino. Las

fuentes oficiosas de algunos países de destino incrementan las cifras de forma considerable. Lo cierto es que la emigración se ha generalizado y constituye una respuesta a la crisis del país, una estrategia de vida (Morokvasic, 2003), individual o familiar, que cuenta con un gran respaldo social. Algunas entrevistas (Sandu, 2000) destacan que en los últimos diez años (antes de 2001), una de cada cinco personas adultas ha viajado al extranjero.

Una emigración étnicamente heterogénea<sup>5</sup>

La compleja evolución histórica de Rumania ha reunido en su actual territorio poblaciones de diversos grupos étnicos, cuya presencia se remonta en algunos casos a la época medieval (húngaros, alemanes, gitanos), mientras que otros forman parte de colectivos dispersos por varios Estados a consecuencia de los cambios fronterizos que han modificado el mapa político después de las guerras mundiales del siglo XX. Por el mismo motivo, muchos rumanos residen en países vecinos, sobre todo en Moldavia.

**Cuadro 2**  
**Estructura étnica de la población rumana**

	1930	1956	1966	1977	1992	2002
Rumanos	11.118.170	14.996.114	16.746.510	18.997.407	20.408.542	19.399.597
Húngaros	1.423.459	1.587.675	1.619.592	1.712.853	1.624.959	1.431.807
Alemanes	633.488	384.708	382.595	348.747	119.462	59.764
Judíos	451.892	146.264	42.888	24.667	8.955	5.785
Gitanos	242.656	104.216	64.197	227.398	401.087	535.140
Otros	411.064	270.473	247.381	248.838	247.030	248.881
TOTAL	14.280.729	17.489.450	19.103.163	21.559.910	22.810.035	21.680.974

Fuente: Muresan (1996), p. 816, y <http://www.insse.ro/rpl2002rezgen/14.pdf>

Hasta hace poco, la emigración ha estado protagonizada por miembros de minorías étnicas y religiosas, sobre todo alemanes y judíos, cuyos efectivos han experimentado una drástica reducción, tal como se indica en el cuadro 2. En cambio, el colectivo húngaro, que reúne a 1.400.000 personas, cifra semejante a la de 1930, ha mostrado una menor tendencia a la emigración, con un mayor número de salidas entre 1985 y 1994. Los gitanos, pueblo de tradición nómada, también han destacado por su participación en las migraciones internacionales de finales del siglo XX, aunque no ha quedado bien registrada por su carácter clandestino (Muntel, 2003). El fuerte aumento de la población gitana, cuyo censo se ha duplicado en los últimos veinticinco años, se debe al diferente comportamiento demográfico y, sobre todo, a la mayor propensión a declararse miembro de este grupo.

**Cuadro 3**  
**Emigrantes rumanos según la nacionalidad, entre 1975 y 2001**

Etapa	Alemanes	Judíos	Húngaros	Rumanos	Otros	TOTAL	%
1975-1979	36.911	7.758	5.296	23.243	1.503	74.711	10.8
1980-1984	62.376	6.412	8.809	46.545	2.024	126.166	18.2
1985-1989	60.818	5.575	32.248	58.787	4.159	161.587	23.3
1990-1994	94.501	1.883	27.772	80.259	3.418	207.833	30.0
1995-1999	7.659	767	9.085	78.841	924	97.276	14.1
2000-2001	517	138	1.435	22.461	123	24.674	3.6
TOTAL	262.782	22.533	84.645	310.136	12.151	692.247	
%	38,0	3,2	12,2	44,8	1,8		100,0

Fuente: Muresan, Cornelia: ob. cit., p. 817, INS: *Anuar 2002*. Elaboración propia

La etnia ha favorecido sobre todo a los rumanos de ascendencia germana, los Aussiedler<sup>6</sup>, a quienes Alemania ha ofrecido excelentes oportunidades para emigrar, pues les permitía adquirir la nacionalidad alemana de forma automática en cuanto llegaban al país (sin ningún procedimiento formal) y la rápida incorporación al mercado de trabajo. Alrededor de 300.000 rumanos de ascendencia alemana emigraron a Alemania entre 1945 y 1989 (Potot, 2003a), sobre todo a partir de 1967, año en el que Ceausescu alcanzó el poder. Rumania se sirvió de esta emigración para mejorar sus relaciones políticas con Alemania y para obtener recursos financieros ya que a partir de 1978 la República Federal pagaba por cada Aussiedler (Münz, 2003).

Gran parte de la sociedad alemana consideraba que la decisión de los Aussiedler de abandonar su país se debía a la discriminación política y social que sufrían en Europa del Este y a que esta minoría se identificaba con la cultura alemana y el sistema político occidental. Sólo algunos estudiosos han señalado que la emigración obedece fundamentalmente a las mejores oportunidades laborales y económicas en Europa Occidental (Münz, 2003). Sea como fuere, esta migración étnica ha hecho que los cerca de 600.000 ciudadanos de origen alemán residentes en Rumania en 1930 hayan quedado reducidos a menos de 60.000 en el momento actual.

La minoría judía también ha protagonizado un éxodo masivo, sobre todo en las décadas de 1960 y 1970, en relación con el antisemitismo del régimen comunista, el rápido empobrecimiento a causa de las expropiaciones y la política inmigratoria de Israel a favor de los judíos que, según la ley de 1952, pueden adquirir rápidamente la nacionalidad israelí (Diminescu y Berthomière, 2003). Con la emigración, los judíos casi han desaparecido de Rumania, ya que de los 450.000 censados en 1930 apenas quedan 6.000.

Según las estadísticas oficiales, las otras etnias han aportado muy pocos efectivos a la emigración de los últimos años, lo cual no deja de ser sorprendente sobre todo en el caso de los gitanos que tradicionalmente se han caracterizado por una gran movilidad. La política asimilacionista del régimen comunista, que prohibió el nomadismo en 1962 y dirigió a la mayoría de los gitanos hacia la industria y la agricultura colectivizada, no acabó con las desigualdades heredadas de una exclusión social que venía de antiguo. En general, las condiciones de vida de este colectivo empeoraron y con la dictadura de Ceausescu, que se propuso romanizar el país, muchos de sus integrantes sufrieron todo tipo de abusos y atropellos (Reyniers, 1995 y 2003). Algunos gitanos optaron por el exilio en Occidente, donde obtuvieron fácilmente el asilo político ya que procedían de un país del bloque del

Este. La situación no mejoró con la transición a la economía de mercado y la democracia, desatándose ya en los primeros meses un clima de intolerancia hacia un grupo considerado de inferior categoría social y despreciado por la mayor parte de la población, que le acusaba de dar una imagen deplorable del país (Reyniers, 1995). A parte de los conflictos interétnicos que se produjeron en diversas regiones, la crisis se cebó en el colectivo gitano, que ha registrado los mayores niveles de desempleo y empobrecimiento. Así las cosas, miles de rumanos de etnia gitana salieron hacia Occidente a lo largo de la década de 1990, presentándose como refugiados políticos que temían por su integridad física y moral. Pese a las medidas de contención adoptadas por Alemania y otros países, la presión continúa y los gitanos siguen cruzando las fronteras del espacio Schengen.

Concentración y dispersión geográfica de la emigración: Alemania y los nuevos países de inmigración

Los países de destino se corresponden en parte con la estructura étnica de los emigrantes. Así, la mayor parte se ha dirigido a Alemania, antes y después de 1989, y no sólo los rumanos de ascendencia alemana. Muchos de estos también han emigrado a Austria. Por su parte, Israel ha absorbido a la mayoría de los judíos, que también se han dirigido a otros países: Estados Unidos, Francia, el Reino Unido, etc. Ciertamente, ningún otro país ha jugado un papel tan importante como Alemania, que desde 1986 ha recibido el 44% de los emigrantes rumanos. Otros destinos tradicionales han sido América del Norte, el Estado judío, Austria y Hungría. Sin embargo, el horizonte migratorio se ha ido ensanchando en relación con las decisiones políticas o administrativas adoptadas en los países de destino, la mayor o menor permisividad hacia los desplazamientos de carácter irregular y las oportunidades económico-laborales, que han ido dibujando un espacio migratorio de geometría variable, cuyo centro de gravedad se desplaza hacia el Mediterráneo.

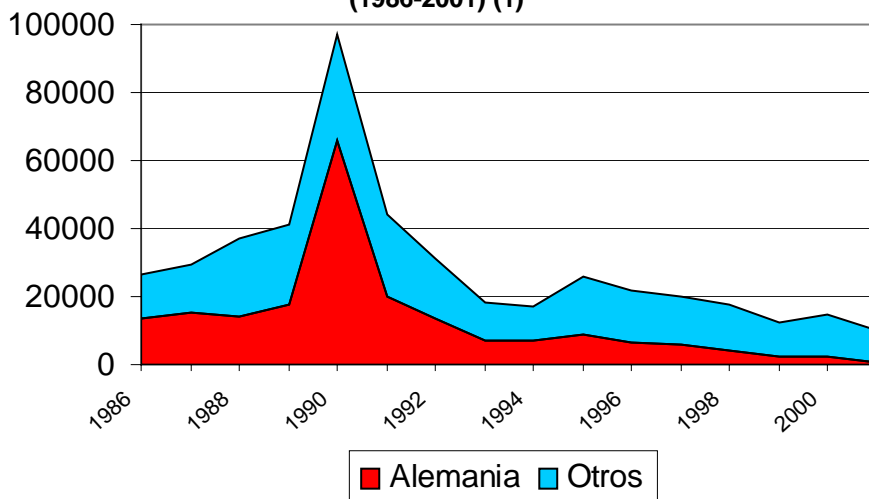
**Cuadro 4: Principales países de destino de la emigración rumana (1986-2001)**

Año/país	Alemania	Estados Unidos	Hungría	Austria	Israel	Otros	TOTAL
1986	13.804	2.685	1.184	1.705	1.376	5.755	26.509
1987	15.377	3.435	1.262	1.430	1.694	5.970	29.168
1988	13.943	3.063	10.529	1.544	1.483	6.736	37.298
1989	17.378	3.583	11.163	1.500	1.486	6.253	41.363
1990	66.121	4.924	10.635	3.459	1.227	10.563	96.929
1991	20.001	5.770	4.427	4.630	519	8.813	44.160
1992	13.813	2.100	4.726	3.282	463	6.768	31.152
1993	6.874	1.245	3.674	1.296	324	5.033	18.446
1994	6.880	1.078	1.779	1.256	417	5.736	17.146
1995	9.010	2.292	2.509	2.276	316	9.272	25.675
1996	6.467	3.181	1.485	915	418	9.060	21.526
1997	5.807	2.861	1.244	1.551	554	7.928	19.945
1998	3.899	2.868	1.306	941	563	7.959	17.536
1999	2.370	2.386	774	468	326	6.270	12.594
2000	2.216	2.723	881	270	433	8.230	14.753
2001	854	1.876	680	167	279	6.065	9.921
1986-2001	204.814	46.070	58.258	26.690	11.878	116.411	464.121
%	44,1	9,9	12,5	5,8	2,6	25,1	100,0

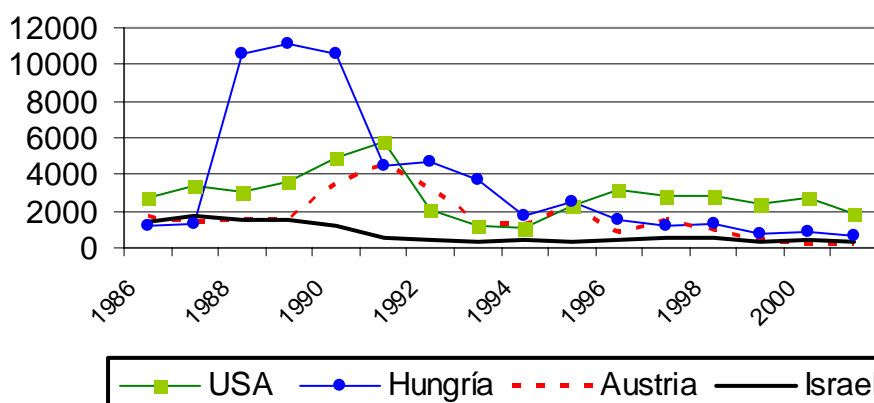
Fuente: OIT: <http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/ilmdb/ilmdb.htm> y INS: *Anuar 2002*, <http://www.insse.ro/index.html>

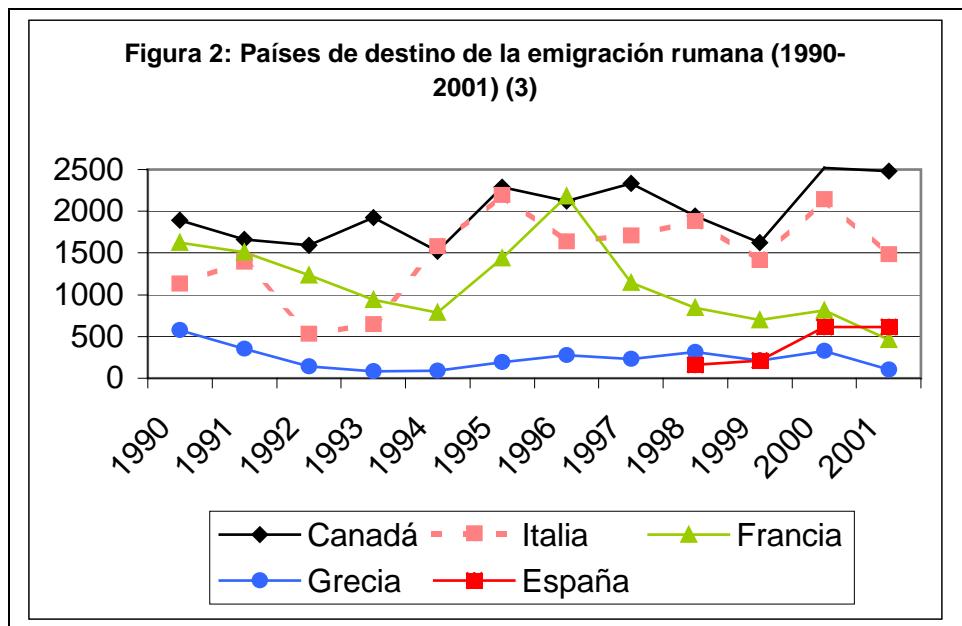
Alemania ha sido hasta hace muy pocos años el destino preferido por los emigrantes rumanos (cuadro 4 y figura 2) por motivos diversos: la proximidad geográfica, el atractivo económico, las facilidades que ha ofrecido a la población de Europa central y oriental y los vínculos histórico-culturales. A este respecto, destaca el papel que ha jugado la comunidad Aussiedler por la información y ayuda facilitada a familiares y amigos de Rumania (Diminescu, 2003; Michalon, 2002).

**Figura 2: Países de destino de la emigración rumana (1986-2001) (1)**



**Figura 2: Países de destino de la emigración rumana (1986-2001) (2)**





La restrictiva política inmigratoria adoptada por la Alemania unificada, que temía una avalancha incontrolada de inmigrantes huyendo del hambre y la miseria, y los acuerdos de readmisión firmados con varios países poscomunistas (el germano-rumano data de noviembre de 1992) han tenido el efecto esperado: la rápida reducción de la inmigración. Austria, Bélgica y Francia no tardaron en seguir el ejemplo alemán, lo que ha obligado a los inmigrantes del Este a buscar otros destinos más tolerantes. En efecto, las dificultades que encuentran los emigrantes para establecerse en los tradicionales países de inmigración han reorientado los flujos hacia otros lugares de acogida. Grecia, Italia (Pastore, 2001), España (Potot, 2000; Sandu, 2000a, Viruela, 2002) y Portugal (Pereira y Diogo, 2003) se han convertido en destinos atractivos para los emigrantes rumanos, al igual que Canadá (Nedelcu, 2001 y 2003b), Israel (Diminescu y Berthomière, 2003) o Turquía (Gangloff y Pérouse, 2003).

Las noticias publicadas en distintos medios de comunicación a raíz del atentado terrorista del 11-M en Madrid, que afectó a un centenar de rumanos, destacan que España es uno de los principales destinos de la emigración rumana<sup>7</sup>. En el año 2001 se censaron 57.533 rumanos (INE) y diez años antes eran poco más de quinientos. Lo mismo ocurre en Italia, donde el número de residentes de esta procedencia ha aumentado un 699% en la última década del siglo XX, con un censo de 65.941 rumanos en el año 2000 (Balfour y otros, 2001). En uno y otro caso, se constata la gran afluencia de trabajadores rumanos, al igual que en Israel. Asimismo, la presencia de ciudadanos de países poscomunistas aumenta significativamente en Portugal, que en 2002 autorizó la residencia de 10.994 rumanos (Pereira y Diogo, 2003). Por otra parte, según el censo canadiense de 2002, 60.520 personas declaran el rumano como lengua materna (Nedelcu, 2003a). En cualquier caso, las cifras son modestas y marginales en comparación con las de otros colectivos de extranjeros.

En general, los emigrantes tienen información sobre el país o la región de destino y las posibilidades de trabajo y alojamiento, que proporcionan otros compatriotas

ya asentados (Gurak y Caces, 1998). En este sentido, las cadenas migratorias constituyen un elemento clave en la composición y consolidación de los flujos, en la elección de los lugares de origen y destino<sup>8</sup>, y llegan a configurar redes con un marcado carácter regional. En este sentido, varios autores destacan que cada región de Rumania, incluso cada localidad o aldea, tiene su propia red migratoria y se dirige a unos destinos concretos. En general, desde el oeste de Rumania emigran sobre todo a Hungría, Alemania y Francia, y desde el sur y este a Turquía, Italia y España (Diminescu, 2003). Con frecuencia, la mayor parte de los emigrantes naturales de la misma ciudad se concentran en el mismo lugar de destino, como los vecinos de Dobrotesti (Constantinescu, 2003), Crangeni (Sandu, 2000a), Rosiori de Vede (Potot, 2002a) o Peretru<sup>9</sup>, en la provincia de Teleorman, que prefieren trabajar en España; en cambio, los de la región de Oas, al noroeste de Rumania, se han dirigido a Francia (Lagrange y Diminescu, 1999).

La imagen que los rumanos tienen del lugar de destino y que construyen con la información que proporcionan los medios de comunicación y los emigrantes, es un factor fundamental para entender estas migraciones. Así, Italia y España se consideran países donde es fácil entrar, residir y trabajar sin necesidad de documentos (Reyneri, 2003), aunque sea en trabajos marginales y donde, más pronto o más tarde, se puede legalizar la situación administrativa aprovechando un programa de regularización. Los extranjeros de nacionalidad rumana son uno de los colectivos más beneficiados en los últimos procesos extraordinarios de regularización.

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que estos países ofrecen una amplia oferta de empleo a los inmigrantes, ya sea en el mercado de trabajo formal o informal. En general, con ligeras diferencias según los mercados de trabajo regionales o locales, los varones trabajan sobre todo en la construcción y la agricultura, y las mujeres en el servicio doméstico, en tareas de limpieza o cuidando niños y ancianos, aunque también se las puede encontrar en la agricultura, la hostelería, la prostitución, etc. Se trata de actividades que no requieren formación especial y con un bajo nivel de aceptación entre los trabajadores autóctonos. Como casos extremos destacan los especialistas en informática, que encuentran en Estados Unidos y Canadá un entorno social y profesional en expansión (Nedelcu, 2003b), y los migrantes que sobreviven en las grandes ciudades de Europa occidental con los ingresos que proporciona la venta de periódicos en la calle o la mendicidad, como hacen miles de gitanos (Diminescu, 2002a; Consejo de Europa, 2000).

Además, el rápido aumento de la inmigración rumana se debe a la favorable aceptación de las sociedades receptoras. En general, los empresarios prefieren a los trabajadores de los países poscomunistas, que les consideran responsables, disciplinados, mejor preparados y más productivos que otros colectivos. Aptitudes que se relacionan con el exigente sistema educativo-instructivo del régimen comunista. La confianza que merecen los rumanos obedece también a motivos socioculturales: son europeos y blancos, de religión cristiana y lengua latina, lo que favorece el aprendizaje de idiomas como el español o el italiano, por ejemplo, y facilita las relaciones con la sociedad de acogida. Su aspecto físico es importante ya que, a diferencia de los africanos, su migración no es tan visible (Potot, 2002a). Sin embargo, es probable que los empresarios recurran a los recién llegados (más disciplinados y menos reivindicativos) para flexibilizar el mercado de trabajo.



En este sentido, se ha observado que los rumanos y otros ciudadanos de Europa central y oriental están desplazando a trabajadores extranjeros de otras procedencias. Estos procesos de sustitución no son ajenos a las políticas adoptadas por los gobiernos que tratan de evitar la excesiva dependencia de un determinado colectivo, como ocurre en España con respecto a los marroquíes (Izquierdo y Martínez, 2003) o en Israel con relación a los trabajadores palestinos (Diminescu y Berthomière, 2003).

#### *Motivos y estrategias migratorias*

La causa de la emigración es fundamentalmente económica. La depresión que afecta a Rumania, el deterioro de las condiciones de vida y la poca confianza en el futuro empujan a la emigración. Los rumanos se muestran muy confiados en la posibilidad de trabajar en el extranjero, donde pueden ganar entre seis y diez veces más que en su país. Sin embargo, la emigración no se justifica sólo por la sustancial diferencia de salarios, sino también por la posibilidad de lograr una determinada meta profesional y unas condiciones de existencia dignas. A estos factores hay que añadir otros no menos importantes para el colectivo gitano: la inseguridad, los conflictos sociales y los enfrentamientos interétnicos.

Según las estadísticas oficiales, la emigración rumana se caracteriza por el equilibrio entre sexos, con un ligero predominio femenino: el 51,8% de quienes han emigrado entre 1986 y 2001 (véase la figura 1). No obstante, los estudios realizados en distintos países de emigración muestran importantes diferencias que deben estar relacionadas con el proyecto migratorio y/o las posibilidades de permanencia. Así, en Israel (Diminescu y Berthomière, 2003) y Turquía (Gangloff y Pérouse, 2003) predominan los varones. En cambio, en Italia (Diminescu, 2002) y en algunas regiones de España (Viruela, 2002) destaca la elevada proporción de matrimonios o parejas y la migración de carácter familiar. Esta es característica del colectivo gitano, movilizándose en algunos casos familias muy extensas, clanes (Consejo de Europa, 2000).

Los estudios realizados en diferentes países de destino corroboran la observación de Simon Gildas (2002) que califica a los países de Europa central y oriental como países emisores de mano de obra más o menos cualificada. En efecto, salvo los más jóvenes, que no tienen ninguna profesión debido a la crisis del sistema educativo, los rumanos en el extranjero constituyen una mano de obra sobrecualificada para los trabajos que desempeñan. Ello no parece tener mayor importancia, sobre todo cuando se contempla la migración como algo temporal, una etapa en la vida en la que se pueden soportar condiciones muy duras. Lo realmente importante es ganar dinero lo más rápido posible (Constantinescu, 2003).

La emigración definitiva ha disminuido de forma extraordinaria en los últimos años y, en el momento actual, registra niveles modestos. En cambio, las migraciones temporales y la movilidad circulatoria alcanzan una gran amplitud. Según una encuesta realizada por Dumitru Sandu (2000 a), el 20% de la población viajó al extranjero en la última década. La migración goza de un gran respaldo social y se considera que trabajar en el extranjero es fundamental para tener éxito en la vida. Algunos de estos desplazamientos se organizan en el marco de acuerdos bilaterales, como los que relacionan a Rumania con Alemania, Italia, España, Israel, Canadá, Suiza, Hungría, etc. (Simina, 2002). A este respecto, el gobierno

rumano, por decisión nº 1.320, de 27 de diciembre de 2001, creó la Oficina Nacional de Reclutamiento y Colocación de Trabajadores en el Extranjero con el objetivo específico de conseguir “un gran número de puestos de trabajo en condiciones decentes”<sup>10</sup>. Esta oficina, como vienen haciendo las empresas privadas, actúa de intermediario entre los empresarios extranjeros y los candidatos a la emigración y, como reconocen los mismos responsables, no puede satisfacer todas las solicitudes. Por este motivo adquieren gran importancia los “viajes turísticos” que realmente se aprovechan para trabajar en diversos sectores de actividad.

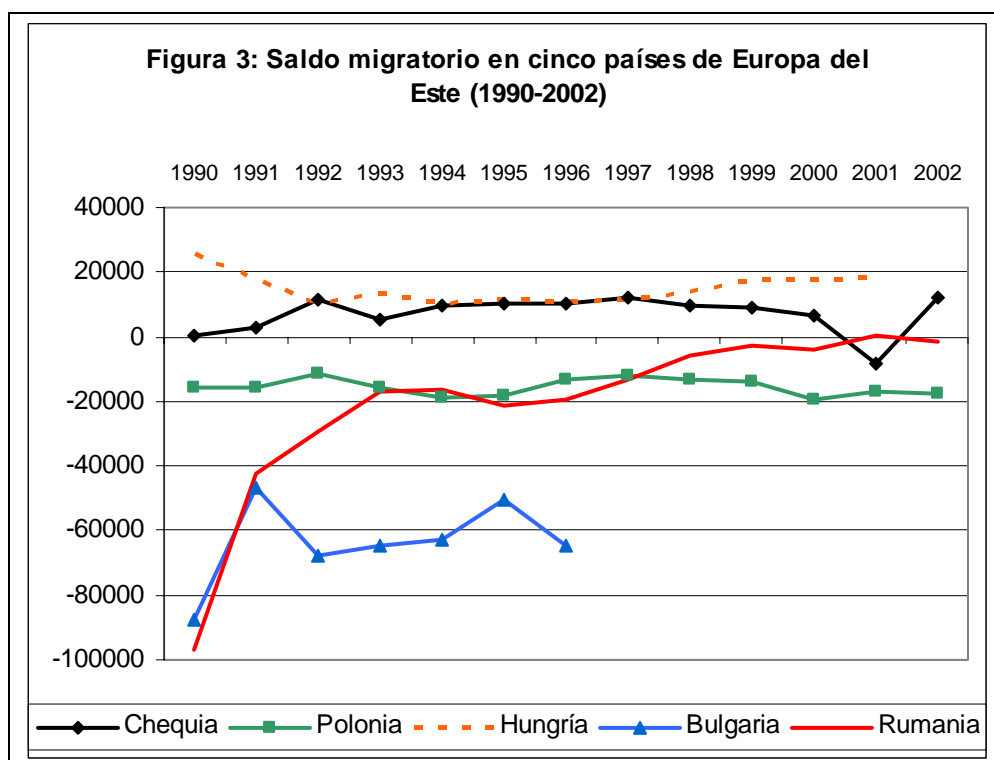
Hasta hace poco, los rumanos necesitaban un visado para entrar en la Unión Europea. Para conseguir este documento, tenían que presentar una declaración de acogida de algún ciudadano de los países signatarios del acuerdo Schengen<sup>11</sup>. Miles de rumanos han circulado por Europa occidental gracias a la invitación de los Aussiedler. Cada año los consulados de Alemania en Rumania proporcionaban alrededor de 180.000 visados, una cifra considerable ya que Francia, que ocupaba un segundo puesto, distribuía entre 50 y 60.000 al año (Diminescu, 2002b). Desde estos países, los migrantes exploraban otros lugares hasta descubrir el más atractivo. Así, parte de la población rumana que reside y trabaja en Italia, Francia o España, salió de Rumania con un visado para Alemania (Diminescu, 2001). Muchos rumanos han tenido que recurrir al mercado negro para comprar el visado (Constantinescu, 2003), por el que han pagado hasta 1.300 dólares, el equivalente al salario medio de un año (Serban y Grigoras, 2000).

La supresión del visado (el 1 de enero de 2002), acogida con euforia en el país balcánico<sup>12</sup>, ha hecho mucho más permeables las fronteras y ha facilitado la movilidad de los rumanos por el interior de la Unión Europea. Sin embargo, como han destacado varios autores (Lazaroiu, 2002; Potot, 2002a), para emigrar hace falta mucho dinero, sobre todo cuando se sale en pareja o en familia. En la actualidad, para viajar a Occidente, se necesita pasaporte, seguro médico, billete de ida y vuelta y unos 100 euros por persona y día de estancia, que no puede superar los tres meses. Con estos requisitos, los rumanos salen al extranjero como turistas, no pueden trabajar y deben abandonar el espacio Schengen antes de los tres meses autorizados. Sin embargo, muchos se convierten en inmigrantes “sin papeles” cuando ejercen una actividad remunerada. De esta forma, la entrada legal se transforma en estancia irregular (Salt, 2002).

Miles de falsos turistas rumanos trabajan ilegalmente en países de la Unión Europea durante unos meses y regresan a Rumania, de donde volverán a salir al cabo de un tiempo. En este sentido, hay que destacar que las agencias turísticas y los servicios de transporte han ampliado la oferta y dirigen los flujos hacia la cuenca del Mediterráneo (Diminescu, 2002a; Michalón, 2002a). Esta movilidad circulatoria se ha convertido en la alternativa a la emigración definitiva, una posibilidad muy difícil en el momento actual. Las continuas idas y venidas pueden prolongarse durante años, según el proyecto migratorio: construir una vivienda, comprar un coche, electrodomésticos, maquinaria agrícola, invertir en la educación y formación de los hijos, etc. A este respecto, la emigración es muy visible en Rumania<sup>13</sup>, sobre todo a escala local, en el pueblo, en la aldea, que es donde se invierten los beneficios conseguidos. Por este motivo, las autoridades municipales animan a emigrar a sus conciudadanos (Potot, 2002a).

*Aumento de la inmigración*

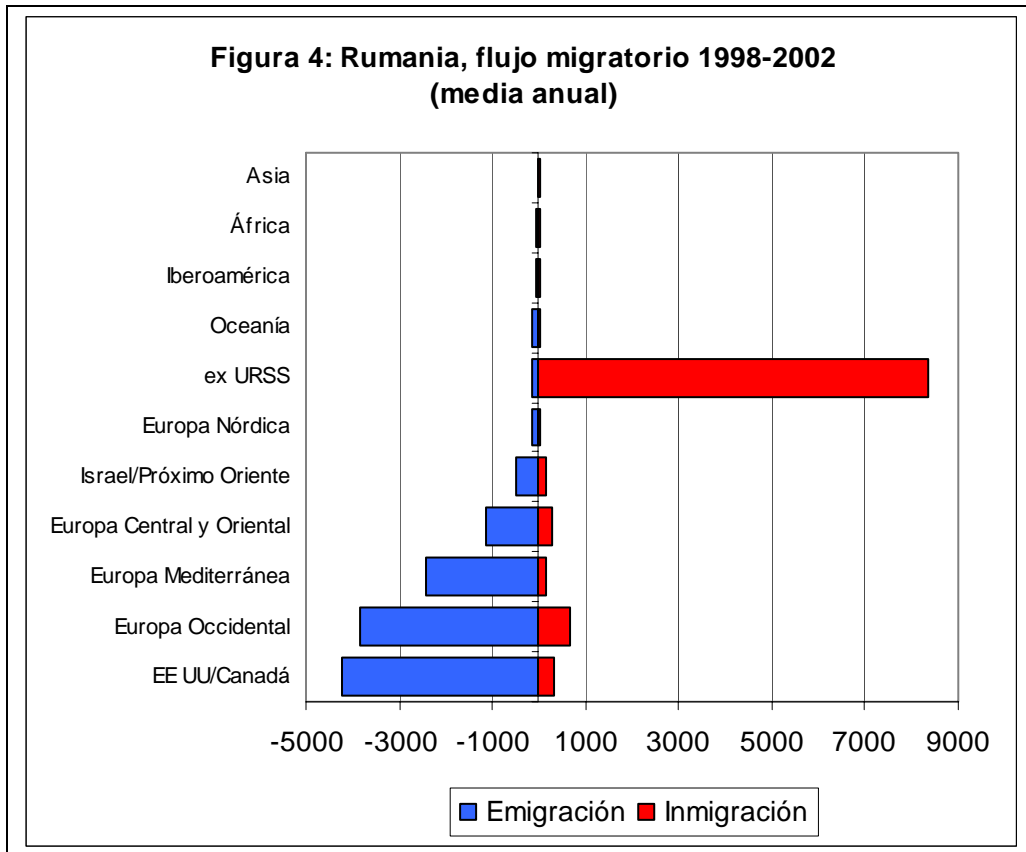
Como otros países de la región, Rumania también recibe inmigrantes de muy diversa procedencia y, a diferencia de lo que ocurría en la primera mitad de la década de 1990, el saldo migratorio muestra el equilibrio entre las entradas y las salidas de los últimos años (véase la figura 3). Un cambio de tendencia que quizá esté relacionado con la futura incorporación a la Unión Europea.



Algunos inmigrantes son antiguos emigrantes que regresan a Rumania ante la posibilidad de recuperar los bienes y propiedades expropiados durante la etapa comunista. Así, el 98% de quienes llegan desde Alemania son ciudadanos rumanos (UN, 2002). Otros tienen nacionalidades que raras veces se veían en Europa del Este antes de 1990 (Okolski, 2001a y b), de Asia, de África y el Próximo Oriente. Unos se presentan como refugiados políticos y solicitan asilo, la mayoría recurre a organizaciones que se dedican al tráfico de seres humanos y cruzan las fronteras de forma clandestina o con documentos falsos (Simina, 2002). La mayor parte de estos migrantes tienen como destino Europa occidental o América del Norte, pero parte del flujo queda en el país balcánico ya que la escasez de recursos económicos o las dificultades legales para continuar su camino les obliga a prolongar su estancia más tiempo del previsto.

Según las estadísticas oficiales, la mayor parte de los inmigrantes proceden de Moldavia y Ucrania, pues muchos de sus ciudadanos pueden acceder a la doble nacionalidad (Muntele, 2003). En el desarrollo de este flujo han contribuido los obstáculos levantados por la Unión Europea a la inmigración, la perspectiva de que Rumania ingrese

en la comunidad en el año 2007 y las posibilidades de espera que ofrece el país, donde alcanza una gran difusión el trabajo informal, como ya hemos comentado.



En el marco de las migraciones europeas, tal como muestra la figura 4, Rumania se comporta como un país cuyos ciudadanos emigran a regiones occidentales y que, al mismo tiempo, resulta atractivo para los vecinos orientales. Una estructura que refleja el diferente ritmo al que avanzan las reformas en el proceso de transición que está trazando nuevas fronteras económicas en el Viejo Continente.

#### *La ampliación de la Unión Europea y el futuro de las migraciones*

La incorporación de nuevos socios a la Unión Europea (diez, en 2004, y dos más, en 2007) ha suscitado desde hace varios años un polémico debate sobre las consecuencias de la ampliación en las migraciones. Algunos países, en especial Alemania y Austria, geográficamente en primera línea, temen una avalancha de mano de obra barata, sobre todo desde Rumania y Bulgaria (Weigmann, 2001), en relación con el aumento del desempleo y las notables diferencias de renta y salario con Occidente. Por este motivo se ha impuesto un periodo transitorio (de cinco a siete años, según los casos) para la aplicación del principio de libre circulación a los ciudadanos de los países candidatos.

Los estudios y estimaciones sobre las migraciones (Weise et al., 2001; Quintín, 2001; Khader, 2003; etc.), algunos encargados por la misma Comisión Europea, dan cifras bastante diferentes. En cualquier caso, coinciden en que no se producirá un gran aumento

de la emigración Este-Oeste y que el flujo disminuirá de forma progresiva debido, entre otros factores, a la propia dinámica demográfica de los nuevos socios, caracterizada por la caída brusca de la fecundidad, el envejecimiento y la reducción del número de jóvenes menores de quince años que, de representar el 23,6% de la población en 1990, suponen el 17,8% en 2001 (INS, 2002). Por otra parte, hay que tener en cuenta las restricciones a la movilidad de las personas y que la convergencia económica y el progresivo aumento del nivel de vida frenarán la propensión a emigrar, como ha ocurrido en otras ocasiones. Los mismos estudios prevén el incremento de la inmigración clandestina de ciudadanos de países terceros, en particular de los que se encuentran más al Este (Moldavia, Ucrania, Rusia, etc.), que tienen un gran potencial emigratorio y que, entre migrantes legales e irregulares, cuentan con un gran número de efectivos en Rumania y otros países de la región, la mayoría en tránsito hacia la Unión Europea. Esta corriente migratoria estará favorecida por la porosidad de las fronteras, el deterioro del nivel de vida y la inestabilidad política y social en las repúblicas ex soviéticas.

Animados por la voluntad política de incorporarse a la Unión Europea, los candidatos han aceptado las exigencias de la comunidad en materia de inmigración y ésta les ha recompensado con la exención de visado. Armonizar la política inmigratoria con las normas vigentes en Occidente ha significado un gran reto para Rumania ya que, hasta hace poco, no contaba con los medios adecuados para controlar los flujos. Desde principios de la década actual, con subvenciones y ayuda técnica de la comunidad, el gobierno rumano ha redoblado sus esfuerzos en la lucha contra la emigración clandestina, el crimen organizado y la vigilancia de la frontera oriental que, junto con la de Bulgaria, incrementará en más de 1.000 kilómetros la frontera exterior del espacio Schengen en el momento de la incorporación (en el año 2007).

Para satisfacer a la UE, las autoridades de Bucarest se encargan de controlar la emigración al exterior. Nada más anunciarse la supresión del visado, se dictaron una serie de normas con las condiciones y requisitos que deberían reunir los rumanos para cruzar la frontera con la Unión Europea: pasaporte (conforme a las normas europeas), poseer dinero suficiente, justificar el motivo del desplazamiento, etc. Además, se ha modificado la legislación, con penas de diez años de prisión a los rumanos que cometan delitos en el extranjero<sup>14</sup>. Al mismo tiempo, Rumania ha firmado un gran número de acuerdos de readmisión de emigrantes con varios países<sup>15</sup>. Los repatriados pierden el derecho a utilizar pasaporte durante un máximo de cinco años y se exponen a penas de prisión que van de tres meses hasta varios años<sup>16</sup>. En la lucha contra la migración irregular destaca la creación en abril de 2001 del cargo de coordinador nacional de la lucha contra la explotación de seres humanos y el desmantelamiento en 2001 de 80 redes que operaban en Rumania, fruto en parte de un mayor control sobre las agencias de viajes y empresas de transporte (Sopemi, 2003).

Sin duda, la incorporación a la Unión Europea tiene ventajas para Rumania, al igual que para otros países candidatos porque, más pronto o más tarde, sus ciudadanos podrán circular libremente por el espacio Schengen, a donde ya pueden acceder sin visado para estancias no superiores a noventa días. Sin embargo, la mayor vigilancia de la frontera oriental de la Unión Europea ampliada y la aplicación de la reglamentación comunitaria,

tendrá graves consecuencias en las relaciones económicas y humanas con sus vecinos, como está ocurriendo con Moldavia. De momento, el control de la frontera afecta negativamente al pequeño comercio transfronterizo que se había convertido en una auténtica tabla de salvación para miles de moldavos que cada día cruzaban el río Prut. Téngase en cuenta que entre ambos países hay enormes diferencias de renta: más de 1.500 dólares per capita en Rumania y menos de 300 en Moldavia, en el año 2000 (Chomette, 2002).

Como ocurre en otros países de Europa central y oriental, la nueva política inmigratoria frena la movilidad de los grupos étnicos (Grabbe, 2001; Streltsova, 2001). En Moldavia, “la otra Rumania”, el 65% de sus cuatro millones y medio de habitantes piensan y hablan en rumano y a ellos, como a la minoría rumana de Ucrania, la “madre patria” les ofrece la posibilidad de conseguir la nacionalidad rumana y el pasaporte de este país<sup>17</sup>, lo que les permite desplazarse por el espacio Schengen como cualquier ciudadano de Rumania. Motivo suficiente para que miles de moldavos hayan obtenido la nacionalidad rumana, cuya cifra aumentó en vísperas de la exención de visado a los ciudadanos rumanos (Chomette, 2002). Sin embargo, los privilegios de los rumanos de la diáspora podrían desaparecer en la “Fortaleza Europea”.

## ALGUNAS CONCLUSIONES

Para una parte importante de la población rumana, la emigración es la solución al empobrecimiento y el progresivo deterioro de las condiciones de vida, agudizado por el marasmo económico que sufre el país desde hace catorce años. Los problemas sobrevenidos con la transición a la economía de mercado han acelerado las salidas en un país de tradición emigratoria, que sólo superan países que sufren conflictos armados y graves problemas étnicos como la ex Yugoslavia o Albania.

Las restrictivas políticas adoptadas en los principales países de destino han disipado en Occidente el temor a una avalancha de inmigrantes procedentes del Este. Sin embargo, y pese a que los informes y las estadísticas oficiales registran una drástica reducción de la emigración, el flujo continúa y busca nuevos países de acogida, necesitados de mano de obra en determinados sectores de actividad y más tolerantes con la inmigración irregular.

Diversas encuestas y sondeos de opinión destacan el gran potencial emigratorio de Rumania, toda vez que la recuperación económica avanza muy lentamente y los niveles de renta son muy bajos. Lógicamente, los desplazamientos están muy condicionados por las exigencias de la Unión Europea y los esfuerzos por impedir las migraciones irregulares. Pero, teniendo en cuenta los acuerdos firmados con varios países, la buena acogida de los trabajadores rumanos en las sociedades receptoras, la presencia de un gran número de rumanos en el extranjero y la dinámica de las cadenas y redes migratorias, que construyen puentes de relación entre las regiones de origen y las de destino, las perspectivas son de aumento.

Con la incorporación de Rumania a la Unión Europea, aumentará la presión inmigratoria en la frontera oriental, que se convertirá (en 2007) en la frontera exterior de la comunidad, ya que la integración impulsará el dinamismo económico del país y, en

consecuencia, resultará más atractivo para las poblaciones de países terceros, en particular para sus vecinos del Este con los que existen grandes diferencias de renta.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAFOIL, François (2001): “Les pays d'Europe centrale et orientale. Un bilan économique et social: 1990-2000”, *Historiens & Géographes*, nº 377, pp. 342-357
- BALFOUR, Rosa, PASTORE, Ferruccio, EINAUDI, Luca y RIZZOTTI, Ludovico (2001): “L’impatto dell’allargamento sui movimenti di popolazione”, en *Allargamento a Est dell’Unione europea: sfide e opportunità per l’Italia*, Departamento per gli Affari Economici dalla Presidenta del Consiglio dei Ministri, aprile 2001, cap. 5, 48 p.
- BANCO MUNDIAL (1996): *De la planificación centralizada a la economía de mercado*, B M, Washington, DC, 275 p.
- BANCO MUNDIAL (2002) : *The first ten years. Analysis and lessons for Eastern Europe and the former Soviet Union*, B M, Washington, DC, 128 p.
- BENATTIG, Rachid y BRACHET, Olivier (1998): “Les dynamiques migratoires roumaines”, *Migrations Études*, nº 81, 26 p. <http://www.adri.fr/me/pdf/me081.pdf>
- COMISIÓN EUROPEA: *Rapport régulier sur les progrès réalisés par la Roumanie sur la voie de l’adhésion*, varios años.
- CONSEJO DE EUROPA: *Evolution démographique recente en Europe*, varios años.
- CONSEJO DE EUROPA (2000): *Problèmes liés à la mobilité internationale des Roms en Europe et la récente émigration des roms de la République tchèque et de la République slovaque?*, MG-S-ROM (2000) 5, 51 p.
- CONSTANTINESCU, Monica (2003): *International circular migration to Spain. A case study*, <http://www.iccv.ro/english/conf/conf.sibiu.2003/pdf/18.%20monica%20constantinescu.pdf>
- CHOMETTE, Guy-Pierre (2002): “La Moldavia repoussée vers l’Est”, *Le Monde Diplomatique*, enero, p. 7
- DEMENET, Philippe (2000): “Enfances sacrifiées de l’Europe de l’Est”, *Le Monde Diplomatique*, junio, pp. 8-9
- DIMINESCU, Dana (2001): “L’installation dans la mobilité : les savoir-faire migratoires des roumains”, *Migrations Société*, 74, pp. 107-116
- DIMINESCU, Dana (2002a): “Stratégies roumaines”, *Plein Droit*, 55, 6 p. <http://www.gisti.org/doc/plein-droit/55/strategies.html>
- DIMINESCU, Dana (2002b): “La désinstitutionalisation de l’hospitalité et l’intégration par le bas”, *Ville, Ecole, Intégration*, 131, décembre. Dossier : “Nouvelles migrations, nouvelles formes de migrations”, 5 ff. <http://www.cimade.org/downloads/Dana%20Diminescu.pdf>
- DIMINESCU, Dana (2003): “Introduction”, en DIMINESCU, Dana –dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, Paris, pp. 1-24

- DIMINESCU, Dana –dir.– (2003): *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, 339 p.
- DIMINESCU, Dana y BERTHOMIÈRE, William (2003): “La saison prochaine à Jérusalem”, en DIMINESCU, Dana –dir.–: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, pp. 117-133
- DUCHÊNE, Gerard (1999): “Les revenus informels en Roumanie. Estimation par enquête”, *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, vol. 30, nº 4, pp. 35-64  
*El País*, <http://www.elpais.es>  
*Evenimentul Zilei Online*, <http://www.evenimentulzilei.ro/>
- GANGLOFF, Sylvie y PÉROUSE, Jean-François (2003): “Les travailleurs roumains à Istanbul : flux et reflux”, en DIMINESCU, Dana –dir.–: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, pp.149-172
- GILDAS, Simon (2002): “Les migrations internationales », *Population & Sociétés*, 382, pp. 1-4  
[http://www.ined.fr/publications/pop\\_et\\_soc/index.html](http://www.ined.fr/publications/pop_et_soc/index.html)
- GRABBE, Haether (2001): “Les dilemmes engendrés par les politiques frontalières de l'Union : l'exemple des minorités hongroises”, *Hommes & Migrations*, nº 1.230, pp. 65-73
- GURAK, Douglas y CACES, Fe (1998): “Redes migratorias y la formación de sistemas de inmigración”, en MALGESINI, Graciela (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Icaria y Fundación Hogar del Empleado, Barcelona, pp. 75-110
- HORVÁTH, István (sin fechar): Minorities in Romania : differences and typology  
<http://www.iie.org/flinnscholar/romminor.htm>
- INE: *Censo de Población y Viviendas 2001*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid,  
<http://www.ine.es>
- INS: *Anuar* 2002, Institutul National de Statistica, Bucarest,  
<http://www.insse.ro/index.html>
- IZQUIERDO, Antonio y MARTÍNEZ, Raquel (2003): “La inmigración en España en 2001”, en IZQUIERDO, Antonio (dir.): *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, CES, Colección Estudios, Madrid, pp. 99-181
- KHADER, Bichara (2003): “Elargissement à l'Est et impact migratoire sur les pays arabes et méditerranéens”, Centre d'Études et de Recherches sur le Monde Arabe Contemporain, Louvain-La Neuve (Belgica), 24 p.  
[http://europa.eu.int/comm/external\\_relations/euromed/etn/7mtg/kha.pdf](http://europa.eu.int/comm/external_relations/euromed/etn/7mtg/kha.pdf)
- KUPISZEWSKI, Marek et altri (1998): *Migrations internes et dynamique démographique régionale en Europe : étude de cas sur la Roumanie*, Conseil de l'Europe
- LAGRAVE, Rose Marie et DIMINESCU, Dana (1999): “Pour une anthropologie des migrations roumaines en France. Le cas du pays d'Oas”, *Migrations Études*, nº 91, 14 p.  
<http://www.adri.fr/me/pdf/me091.pdf>
- LAVIGNE, Marie (2001): “Les pays d'Europe centrale et orientale (1990-2000). Bilan de la transition économique du plan au marché”, *Historiens & Géographes*, nº 377, pp. 325-341
- LAZAROIU, Sebastian (2002): *Circular migration of labour in Romania. Consequences for European integration* [http://www.osf.ro/ro/initiative/harta/08\\_en.pdf](http://www.osf.ro/ro/initiative/harta/08_en.pdf)



*Le Courrier des Balkans*, <http://www.balkans.eu.org>

LUENGO, Fernando (1999): *La economía de los países del Este. Autarquía, desintegración e inserción en el mercado mundial*, Síntesis, Madrid, 239 p.

LUENGO, Fernando (2003): *Mercado de trabajo y competitividad en los capitalismo emergentes de Europa central y oriental*, Editorial complutense, Madrid, 196 p.

MAKRIS, Georges (2003): “La transition dans les pays balkaniques : les obstacles à la stabilisation macroéconomique. Le cas de l’Albanie, de la Bulgarie et de la Roumanie”, *Balkanologie* VII (1), pp. 189-206

MICHALON, Bénédicte (2002a): “Circular entre Roumanie et Allemagne. Les Saxons de Transylvanie, de l’émigration ethnique au va-et-vient”, Communication au colloque *Études Balkaniques : Etat des savoirs et pistes de recherche*, Paris, 19-20 décembre 2002, publicado con el mismo título en *Balkanologie* VII (1), 2003, pp. 19-42

MICHALON, Bénédicte (2002b): “Visibles, mais peu nombreux... : les circulations migratoires roumaines”, *Revue Européenne des Migrations Internationales* (18) 2, pp. 215-223

MONNIER, Alain (1996): “L’impact démographique de la transition dans les pays d’Europe centrale et orientale”, *Le Courrier des Pays de l’Est*, 409, pp. 74-91

MONNIER, Alain (1998): “Europe de l’Est: une conjoncture démographique exceptionnelle”, *Espace, Populations, Sociétés*, 3, pp. 323-338

MOROCKVASIC, Mirjana (2003): “Migrations et diasporas : les Balkans mobiles”, *Balkanologie* VII (1), pp. 11-17

MUNTELE, Ionel (2003): “Migrations internationales dans la Roumanie moderne”, en DIMINESCU, Dana –dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, Paris, pp. 33-48

MÜNZ, Rainer (2003): “Alemania y sus inmigrantes”, *Migraciones*, 14, pp. 7-42

MURESAN, Cornelia (1996): “L’évolution démographique en Roumanie: tendances passées (1948-1994) et perspectives d’avenir (1995-2030)”, *Population*, 4-5, pp. 813-844

NEDELICU, Mihaela (2001): “Les migrations internationales des professionnels roumains hautement qualifiés”, *Ad Astra*, Young Romanian Scientists Journal, 1, 20 p. <http://www.ad-astra.ro>

NEDELICU, Mihaela (2003 a): “Les technologies d’information et de communication : support de l’émergence d’une diaspora roumaine? ”, *Balkanologie* VII (1), pp. 43-63

NEDELICU, Mihaela (2003 b): “E-communautarisme ou l’impact de l’internet sur le quotidien des migrants”, en DIMINESCU, Dana –dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l’homme, Paris, pp. 325-339

NU/CEE (1996): “Les migrations internationales en Europe centrale et orientale et dans la Communauté d’Etats Indépendants”, en *Étude sur la situation économique de l’Europe*, pp. 239-261

OIT: *Base de datos sobre las migraciones internacionales*, Organización Internacional del Trabajo: <http://www.ilo.org/public/english/protection/migrant/ilmdb/ilmdb.htm>

OKOLSKI, Marek (2001a): “Últimas tendencias y principales temas de las migraciones internacionales: perspectivas de Europa Central y del Este”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 78- 92

<http://www.unesco.org/issj/rics165/fulltextspa165.pdf>

OKOLSKI, Marek (2001b): "Migration d'Europe de l'Est vers l'Union Européenne avec mention particuliere pour la Belgique" en *L'Etat des migration vers l'Europe: facteurs d'emigration, politiques d'immigration*, Colloque, 23 mars 2001  
[http://www.antiracisme.be/fr/colloques/010323/23-3e\\_est.pdf](http://www.antiracisme.be/fr/colloques/010323/23-3e_est.pdf)

PASTORE, Ferruccio (2001): "L'Italia e le migrazioni dall'Est", mimeo, 10 páginas  
<http://www.cespi.it/PASTORE/Peco2001.PDF>

PEREIRA-RAMOS, Maria y DIOGO, Helder (2003): "Le Portugal, pays relais de la migration en Europe", *Migrations Études*, 116, 16 p. <http://www.adri.fr/me/pdf/me116.pdf>

POTOT, Swanie (2000): "Mobilités en Europe. Étude de deux réseaux migratoires roumains", *Sociologie Româneasca*, 2, pp. 97-115  
<http://www.sociologieromaneasca.ro/numere.htm>

POTOT, Swanie (2002a): "Quand les migrants balkaniques rencontrent ceux venus du Sud", *Rencontres*, <http://www.afebalk.org/rencontres2002/textes/S.Potot.pdf>

POTOT, Swanie (2002b): "Les migrants transnationaux : une nouvelle figure sociale en Roumanie", *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, vol. 33, 1, pp. 149-177

POTOT, Swanie (2003a): "La reconversion des réseaux migrants à Targoviste", en DIMINESCU, Dana –dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, pp. 213-234

POTOT, Swanie (2003b): "Quand les migrants balkaniques rencontrent ceux venus du sud", *Balkanologie* VII (1), pp. 65-85

QUINTIN, Odile (2001): "L'impact de l'élargissement sur les marchés du travail de l'Union européenne", en *Séminaire organisé par la DG EMPL/A*, Bruxelles, 15 mars 2001  
[http://europa.eu.int/comm/dgs/employment\\_social/speeches/010315oq.pdf](http://europa.eu.int/comm/dgs/employment_social/speeches/010315oq.pdf)

RADU, Cosmin (2001): "De la Crângeni-Teleorman spre Spania : antreprenoriat, adventism si migratie circulatorie", *Sociologie Româneasca*, 1-4, p. 215-231  
<http://www.sociologieromaneasca.ro/2001/articole/sr2001.1-4.a11.pdf>

REDOR, Dominique (1998): "De la planification de la main-d'œuvre au marché du travail : crises et adaptations", *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, vol. 29, n° 2, pp. 5-10

REYNERI, Emilio (2003): "Illegal immigration and the underground economy", *National Europe Centre Paper*, No. 68, 21 p. <http://www.anu.edu.au/NEC/reyneri.pdf>

REYNIERS, Alain (1995): "En Roumanie, de l'esclavage à la démocratie", *Hommes & Migrations*, 1188-1189, 59-63

REYNIERS, Alain (2003): "Migrations tsiganes de Roumanie", en DIMINESCU, Dana – dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, pp. 51-63

*Romania Libera*, <http://www.romanalibera.ro/editie/>

SALT, John (2002): *Evolution actuelle des migrations internationales en Europe*, Conseil de l'Europe, CDMG (2002) 26, 60 p. + anexo estadístico y gráfico  
[http://www.coe.int/T/F/Coh%E9sion\\_sociale/Migrations/Documentation/Publication\\_s%20et%20raports.asp](http://www.coe.int/T/F/Coh%E9sion_sociale/Migrations/Documentation/Publication_s%20et%20raports.asp)

- SAMARY, Catherine (2003): "Europa del Este", en AMIN, Samir y HOURTART, François (eds.): *Globalización de las resistencias. El estado de las luchas 2003*, Icaria, Barcelona, pp. 167-179
- SANDU, Dumitru (2000a): "Circulatory migration as life strategy", *Sociologie Româneasca*, 2, pp. 65-92 <http://www.sociologieromaneasca.ro/eng/acee-pdf/sr-rs.acee.2000.4.pdf>
- SANDU, Dumitru (2000b): "Migratia tanasnationala a romanilor din perspectiva unui recesamant comunitar", *Sociologie Româneasca*, 3-4, pp. 5-52 <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.3+4-a1.pdf>
- SARDON, Jean Paul (1998): "Fécondité, bouleversements politiques et transition vers l'économie de marché en Europe de l'Est", *Espace, Populations, Sociétés*, 3, pp. 339-360
- SARDON, Jean Paul (2000) : "L'évolution démographique des Balkans depuis la fin de la décennie 1980", *Population*, 55, pp. 765-786
- SARDON, Jean-Paul (2003): "Europe centrale. Des trajectoires démographiques inquiétantes", *Le Courrier des Pays de l'Est*, 1035, pp. 27-42
- SERBAN, Monica (2003): "Les Dogènes de Dobrotesti à l'étranger. Étude sur la circulation migratoire en Espagne", en DIMINESCU, Dana –dir.-: *Visibles mais peu nombreux. Les circulations migratoires roumaines*, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, Paris, pp. 173-211
- SERBAN, Monica y GRIGORAS, Vlad (2000): "The 'dogeni' from Teleorman at home and abroad. A study on circular migration to Spain", *Sociologie Româneasca*, 2, pp. 92-120, <http://www.sociologieromaneasca.ro/2000/articole/sr2000.2-a2.pdf>
- SEYS, François Oliver (1998) : "Typologie des changements démographiques en Europe centrale et orientale depuis la chute du communisme", *Espace, Populations, Sociétés*, 3, pp. 441-461
- SIMINA, Ovidiu (2002): "Romania, source country and transit country for international migration", <http://www.wider.unu.edu/conference/conference-2002-3/conference%20papers/simina.pdf>
- SNJEZANA, Mrdjen y PENEV, Goran (2003): "Balkans. Des comportements démographiques bouleversés", *Le Courrier des Pays de l'Est*, 1035, pp. 43-55
- SNOY, Bernard (1997): "La transition de l'Europe centrale et orientale vers l'économie de marché : bilan", *Problèmes Économiques*, nº 2.538, pp. 1-9
- SOPEMI (2003): *Tendances des migrations internationales, 2002*, OCDE, Paris <http://www1.oecd.org/publications/e-book/819306E.PDF>
- STACHER, Irene (2001): "L'impact de l'élargissement de l'Union Européenne sur l'Autriche", *Hommes & Migrations*, nº 1.230, pp. 43-50
- STRELTSOVA, Iana (2001): "Le coût de la nouvelle frontière Schengen pour la Russie et l'Ukraine", *Hommes & Migrations*, nº 1.230, pp. 74-80
- UN (2002): *International migration from countries with economies in transition: 1980-1999*, United Nations, Septemeber, [http:// www.unpopulation.org](http://www.unpopulation.org)
- UN (2003): *Economic survey of Europe 2003*, nº 1, Secretariat of the economic comisión for Europe, New York and Geneva

UNICEF (1999): *Après la chute. L'impact humain de dix ans de transition*, Fons de Nations Unies pour l'Enfance, Centre International pour le Développement de l'Enfant, Florence, Italie, 39 p.

UNICEF (2003): *Social Monitor 2003*, UNICEF Innocenti Research Centre, Florence

[http://www.unicef-icdc.org/cgi-](http://www.unicef-icdc.org/cgi-bin/unicef/main.sql?menu=/publications/menu.html&testo=Lunga.sql?ProductID=333)

[bin/unicef/main.sql?menu=/publications/menu.html&testo=Lunga.sql?ProductID=333](http://www.unicef-icdc.org/cgi-bin/unicef/main.sql?menu=/publications/menu.html&testo=Lunga.sql?ProductID=333)

VIRUELA, Rafael (2002): "La nueva corriente inmigratoria de Europa del Este, *Cuadernos de Geografía*, nº 72, pp. 231-258

VIRUELA, Rafael (2003): "Transición y migraciones en Europa central y oriental, *Migraciones*, nº 14, p. 181-218

VRANCEANU, R. (1993): "Le chômage en Roumanie", *Le Courrier des Pays de l'Est*, 383, pp. 63-74

WEIGMANN, Friedrich (2001): "Consecuencias de la ampliación de la Unión Europea en el mercado laboral",

<http://www.ucm.es/BUCM/cee/cjm/0101/WeigmannSimposio.pdf>

WEISE, Christian *et alri* (2001): *The impact of EU enlargement on cohesion*, Final Report, European Commission, Berlin and Glasgow, march, 2001, 148 p.

WIDGREN, Jonas (2001): "Les politiques de prévention de la migration illégale et du trafic de migrants", *Hommes & Migrations*, nº 1.230, pp. 21-27

*Ziarul Financiar*, <http://www.zf.ro/>

---

<sup>1</sup> Prof. en el Departament de Geografia de la Universitat de València.

<sup>2</sup> En los últimos años se han venido publicando un gran número de artículos y libros de autores de diferente formación académica, economistas, historiadores, demógrafos, sociólogos, geógrafos, etc., que analizan los cambios económicos y sociales que se han producido en Europa central y oriental tras la desaparición de los regímenes comunistas. Se han celebrado conferencias y congresos internacionales de temas diversos y, con cierta regularidad, organismos e instituciones internacionales han elaborado informes sobre el balance de las reformas. Además se han editado revistas sobre esta región, destacando *Le Courrier des pays de l'Est* (en francés), La Documentation Française, París; *Communist economies and economic transformation* (en inglés), Centre for Research into Postcommunist Economies, Londres, y *Cuadernos del Este* (en castellano), que ha tenido su continuación en *Papeles del Este*, Universidad Complutense (Madrid).

<sup>3</sup> Pueden consultarse a este respecto los trabajos de Alain Monnier (1996 y 1998), François Oliver Seys (1998), Jean-Paul Sardon (1998, 2000 y 2003) y Snjezana Mrdjen y Goran Penev (2003), que se citan en la bibliografía.

<sup>4</sup> Según las estadísticas oficiales, el empleo agrario ha experimentado un aumento extraordinario (28% en 1990, 44% en 2001), no igualado en Europa.

<sup>5</sup> Aunque no siempre son conceptos coincidentes, con el término etnia nos referimos a grupos de diferente nacionalidad, religión o cultura, tal como hace el Instituto Nacional de Estadística de Rumania (<http://www.insse.ro/rpl2002rezgen/14.pdf>), que en el Censo de Población opta por el de nacionalidad (<http://www.insse.ro/index.html>).

<sup>6</sup> El término *Aussiedler* designa en Alemania a los inmigrantes descendientes de las minorías alemanas de países de Europa central y oriental y de la ex URSS.

<sup>7</sup> Los reportajes, que ofrecen cifras exageradamente altas (*El País* o *Ziarul Financiar*), se refieren al extraordinario aumento de esta corriente emigratoria y a su carácter clandestino.

<sup>8</sup> Como han revelado varias investigaciones empíricas, la comunidad adventista ha tenido un destacado protagonismo en el origen y desarrollo de la corriente emigratoria hacia España (Potot, 2000; Sandu, 2000a; Viruela, 2002; Constantinescu, 2003).

<sup>9</sup> Setecientos habitantes de Peretru, esto es, casi el 10% del censo de esta localidad del sur de Rumania, se han desplazado a España para trabajar. Véase Georgeta Ghidovat y Alina Grigore: “Tragedia romaneasca”, *Evenimentul Zilei* (13.03.2004),

[Hhttp://www.evenimentulzilei.ro/topstory/?news\\_id=148612](http://www.evenimentulzilei.ro/topstory/?news_id=148612)

<sup>10</sup> Puede verse a este respecto la página web de esta oficina, que depende del Ministerio de Trabajo, [Hhttp://www.omfm.ro/prima.php3](http://www.omfm.ro/prima.php3)

<sup>11</sup> Los países que forman el espacio Schengen son: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal, Suecia, y otros dos no comunitarios, Noruega e Islandia

<sup>12</sup> Pueden consultarse a este respecto los reportajes publicados en la prensa rumana, por ejemplo: “Incepind cu 1 ianuarie 2002, Romanii nu mai au nevoie de vize in spatiul Schengen: Bun gasit, Europa! (publicado el 8 de diciembre de 2001) [Hhttp://www.evenimentulzilei.ro/topstory/?news\\_id=72690](http://www.evenimentulzilei.ro/topstory/?news_id=72690)

<sup>13</sup> En conjunto, las remesas de los emigrantes rumanos equivalen al 3% del PIB, una proporción nada despreciable en un país en crisis.

<sup>14</sup> Véase a este respecto el artículo de Marian Chiriac: “Roumanie: les roumains libres de parcourir le monde”, 22 de diciembre de 2001, [Hhttp://www.balkans.eu.org/article161.html](http://www.balkans.eu.org/article161.html)

<sup>15</sup> En el año 2002, España repatrió a 20.089 rumanos, según la noticia difundida por Europa Press el 27 de mayo de 2003.

<sup>16</sup> Marius Iosef: “Des sans-papiers roumains expulsés de Suisse et d’Espagne”, 22 de octubre de 2002, [Hhttp://www.balkans.eu.org/article1470.html](http://www.balkans.eu.org/article1470.html)

<sup>17</sup> Véanse los artículos de Bogdan Chiriac: “Roumanie: un traité pour plusieurs moldavia”, [Hhttp://www.balkans.eu.org/article2298.html](http://www.balkans.eu.org/article2298.html), y “La nationalité roumaine prend de la valeur”, [Hhttp://www.balkans.eu.org/article1793.html](http://www.balkans.eu.org/article1793.html)